

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. - Número 8

BARCELONA, 7 DE ABRIL DE 1933

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

Hay que obrar contra el fascio y sus huestes encubiertas

Consideraciones sobre el próximo Congreso extraordinario de la C. N. T.

Se va deprisa a la celebración del Congreso confederal, y se va en las pruebas de las circunstancias.

Por una parte, en el panorama nacional se nota una mayor cohesión de las fuerzas reaccionarias. La influencia de los recientes triunfos del fascismo europeo, aumentaría esta cohesión, que puede aparecer con proporciones desmesuradas en cualquier momento. Por otra parte, se ha debilitado enormemente la fuerza moral de la organización, existiendo una grave amenaza que desplazará grandes contingentes de trabajadores.

Se va, pues, al Congreso, con la impresión de que han aumentado las posibilidades de un triunfo reaccionario, tomando pie en una indisciplina social y económica que no se mide exactamente. Y se va también con la impresión de que en las Directivas de la C. N. T. caña dura priva más el dominio de la F. A. I., cuya orientación revolucionaria no puede ser más cética ni menos articularizada.

En tales condiciones, el Congreso no podrá empathizar bien los problemas generales que ha de afrontar el proletariado revolucionario, y es motivo de temor que sus resultados sea todavía más catástroficos que los obtenidos en el anterior, celebrado con carácter extraordinario.

En nuestro concepto, este Congreso no debería hacer más que recordar los acuerdos del pasado comité, haciendo un recuento de actividades para ver el fruto obtenido de todo el período de lucha. Esto conduciría, en primer lugar, a poder costear como el plan de estructuración de la C. N. T. aprobado, y sin embargo, por las consignas de la F. A. I. Asimismo, demostraría como, en la realidad, fue destruido todo el plan de luchas inmediatas y objetivos de estas luchas aprobadas por el Congreso, para poner por debajo la consigna de la F. A. I. de hacer la revolución ante todo y por encima de todo.

Y el examen de todo este proceso de caosismo, que ha tenido como consecuencia acentuar la gravedad de la crisis de orientación que sufrimos, todo el problema interno que hace infundir el esfuerzo revolucionario y la potencialidad natural de la C. N. T., tendría que culminar en una solución efectiva, que no podría darse, dadas las causas que señala.

No puede existir ni dilación ni vaguedad en este grave momento: el movimiento obrero, la C. N. T., está amenazada por fuera y por dentro. La reacción acecha el momento oportuno en que la F. A. I. haya completado su obra desnaturalizadora, que será el momento en que la impotencia de la C. N. T. sea un hecho, por haberse divorciado de la gran masa proletaria. Las huestes faquires quieren aprovechar esta oportunidad para liberar a la C. N. T. de eso que ellas llaman nuestro reformismo, fulminando una explosión colectiva de todos los que estamos contra la intrusión en la C. N. T. Lo que no se pudo hacer con los comunistas, se quiere hacer ahora contra los sindicalistas revolucionarios.

Todo eso se ve claro observando la marcha interna de la C. N. T.

En el Congreso extraordinario, la dictadura faquera no pudo hacer más que obstruir, perturbar la obra del comité nacional. Desde entonces, se ha colocado en condiciones de dar a esa obstrucción, unas apariencias de legalidad que no engañan más que a los indocumentados. Eso se verá en el próximo Congreso.

Trabajadores:

Leed,

propagad

y ayudad a

SINDICALISMO

Hay coincidencias verdaderamente sospechosas, y que recogen solamente como tales, como coincidencias y como sospechas.

La fábrica de Vidrio de Mataró, que puede presentarse hoy como un modelo de cooperativa de producción, tenía necesidad de gestionar una cuestión que no somos nosotros los llamados a tratar, con cuya gestión estaba relacionada una visita de funcionarios de la Hacienda de Cataluña, y cuya visita, después de varios aplazamientos, se efectuó un domingo; dándose el caso que tal visita, en vez de ser exclusivamente de funcionarios de Hacienda, lo fué también de Macia y su séquito. No nos importa averiguar, para lo que hace el caso.

Y el caso es que de esa visita, un redactor gráfico, no sabemos si miembro de la F. A. I. o del requete, saca unas placas que son publicadas en «La Vanguardia», de Bar-

celona, diario obrerista, por la radio moral que conbia. En esa foto, aparece una sección de la fábrica de Vidrio, y nuestro amigo Maciá trabajando. Es lorno a él, contemplando la operación. Maciá, su séquito y los trabajadores de la fábrica, entre los cuales se sitúa Peláez; ¿por qué es un trabajador más?

¡Tráicion! —claman los cielos—. ¡La prueba, la prueba! —gritan a coro los comprimidos. Y esa foto la pasea «La Vanguardia», «Tertulia y Libertad», «El Libertario», para ser el frontispicio de un reportaje sensacional que «El Imparcial» de Madrid, órgano oficial de Lerroux, publica para poner un broche de oro a toda una campaña de dobles, realizada contra un grupo de hombres que trabajan fatigadamente por su emancipación.

Colocan los órganos de la revolución, con los órganos de la F. A. I.

«La Vanguardia» se publica en Barcelona, y «Solidaridad Obrera», encargada de recoger los latidos de la vida local, no recoge ese dato tan suggestivo para el aderezo de su campaña. «Silenciosamente», espera, «¿Qué es lo que espera? Ah! Seguramente esperaba órdenes. Es el caso para que «Solidaridad Obrera» se entre que Maciá aparece en una foto junto con Peláez, en una fábrica de Vidrio, es preciso que primero lo diga el órgano oficial de Lerroux: «El Imparcial».

Por algo las dumblemas del amanuense que nos presenta el señorito de «El Imparcial», son el uno un pobre chico que unos meses era federal (republicano), y se hizo anarquista ante un dolor de muelas que le dío en la cárcel; y el otro, no ha mucho, era su redactor y allíido al partido radical de Lerroux.

Malditas coincidencias!

Algunos comentarios a las farcas del Congreso andaluz

Exhibimos estas cuartillas sin que hayan terminado las farcas del Congreso de la Región Andalucía.

No obstante, ya podemos recoger algunas cosas para hacer un breve comentario que sustituirá esta semana al que venimos haciendo del Pleno regional de Cataluña, y que continuaremos la próxima semana.

Dos cuestiones esenciales quedan confirmadas de una manera rotunda al examinar las farcas del comité de Sindicalismos y Trabajadores andaluces:

La primera es que se metió con grandes titulares, o sea la existencia de la trahición entre la C. N. T. y la F. A. I., cosa que resultó contra la voluntad expresa de los trabajadores. El Congreso andaluz, como éste, trabaja, igualmente, ello sí, la más grande de las irregularidades sindicales y al asesinato de la C. N. T., puesto que ésta, mediante la trahición, se convierte en un movimiento de secta, estrechamente unido, acérrimo, con tendencia cada día más acentuada a una degeneración del organismo que debe ser llamado a posibilitar la revolución en el hecho, primero, y en el afianzamiento, después.

La segunda cuestión, ligada estrechamente a la primera, es, también, la confirmación de lo que ya hemos apuntado en nuestros comentarios al Pleno catalán: la intensificación de la política de las expulsiones personales, de todos aquellos militantes que en el seno de los sindicatos son la oposición firme a esta intrusión de la F. A. I.

A la organización específica le estorba la oposición a sus planes, que se ejerce legítimamente desde los sindicatos, por los trabajadores que no quieren ver desnaturalizado su instrumento de lucha, y ya a la expulsión de estos trabajadores. Para ello no se pone en medios ni en escrupulos. La columna, la insula, la insidia, todo se pone en juego. Y cuando esto no puede dar el fruto perseguido, se vuela descaradamente el derecho a tener ideas.

El capitalismo no puede tener un mayor auxilio en sus planes de dominio y de destrucción del movimiento obrero. Las autoridades monárquico republicanas, pueden hablar en esta situación la mitad de su obra hecha. La acción represiva, no será precisamente contra las grandes masas en acción. Solamente con el blindado policial para seguir a los grupos, a los cuales se echará siempre en mil tramas criminales; el Estado capitalista podrá dormir tranquilo y confiado y hacer sus maniobras y sus negocios sin miedo a un control de la fuerza revolucionaria del proletariado.

A tal extremo conduce la política de las expulsiones y la trahición. Son dos objetivos que se van realizando paulatinamente, y que si el uno no podía llevarse a efecto el otro,

La FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA organiza un

GRANDIOSO MITIN para el próximo domingo, día 9 de Abril, como Protesta contra el fascismo

Hablarán:

José MOIX, Emilio MIRA, Ricardo FORNELLS, Francisco ARIN, un delegado de Valencia y Ángel PENTANA

Oportunamente se avisará en el local que se celebre

Frente el fracaso de la democracia

Lo cierto es que el crecimiento de la crisis económica, y todos los problemas planteados al régimen capitalista, por ser éste incompatible con la mecánica del progreso industrial y económico, hacen cada día más difícil la estabilidad de la democracia, viejo sistema político burgués implantado ya por el fascismo. Tal es el panorama internacional. Tal es el proceso revolucionario que vive el mundo, que el proletariado que vive la dictadura del proletariado.

No obstante, la situación nos sugiere dos preguntas, a saber: ¿con qué medios pueden los pueblos oponerse al entronizamiento del fascismo? ¿será imposible el triunfo de la tesis sindicalista revolucionaria, que contiene la solución por la implantación de una economía comunista dirigida por los sindicatos, y que representaría todo el período de transición que se pretende cubrir en el período revolucionario por medio de la dictadura del proletariado?

Estas dos preguntas nos obligan a enfrentarnos ante los problemas planteados, en España principalmente, donde, pese a la superficialidad doctrinal de la F. A. I., el sistema de gobierno que vivimos contiene notables diferencias del eminentemente fascista.

El fascismo no puede impedir más que una acción de masas. Ahora bien. Las masas pueden actuar de dos formas, dirigidas por una minoría, y autodirigidas por ellas mismas. De cualquiera de estas dos formas, un movimiento general de masas, debidamente emplazado en

un plano internacional o nacional, pue de impedir el entronizamiento definitivo del fascismo, y su consecuente inmediatez, la guerra internacional.

Pero si el resultado de tal acción pue de impedir el fascismo, no es lo mismo que el fascismo, que es lo mismo en cuanto a los fines políticos-económicos a donde llegarían esos movimientos de masas. La acción de masas dirigida por una minoría, sólo puede conducir a la dictadura del proletariado. Por el contrario, la acción de masas realizada por la capacidad de estas a determinarse en el seno de los sindicatos, puede plasmar en una revolución social sin dictadura del proletariado.

Este es esencial para nuestro movimiento obrero. Y si ahora partimos de las realidades políticas que nos envuelven, tendremos que puntualizar una cuestión importante: la República actual no es lo mismo que el fascismo. Esta pudo dar posibilidades de estructuración al sindicato español que fueron destruidas por la F. A. I. El proletariado, que ser un hecho, habría suprimido de faz, todo fundamento de libertad.

Pero no solamente se confunde esta cuestión importante. Se llega a la conclusión que el fascismo es absurdia. Ahora bien. La fórmula es absurda. Y esa absurdidad se da entrever en las formas simplistas de aplicar toda la obra represiva del Estado.

Los condonamientos de los métodos represivos de la República, nadie los nosotros la ha realizado. Pero aún dentro de la crítica, dentro de ese combate a la esbirriocracia, sabemos establecer una línea divisoria entre la represión republicana y el terrorismo criminal del fascismo. Hay algún anarquista que opina que el régimen burgués se ha de comportar pasivamente en la lucha cuerpo a cuerpo contra el proletariado? ¿Es que puede ser buena la alianza plena de que el Estado capitalista deje de afrontar al pueblo, cuando existe precisamente para explorarlo y para oprimirlo?

Aceptar este punto de vista sería caer en la última gradación del insonerismo. Sería negar la dinámica de la sociedad. Analizar los contrastes que mantienen entre la lucha diaria.

El Estado burgués existe. Es la violencia organizada contra la gran masa productora. Republicano, monárquico o socialista, el Estado tiene cada día más que hacer para resguardar sus privilegios. ¿No es así? Y si esto es así, ¿no hay que creer que éste es el régimen burgués, que intenta destruirnos? La burguesía, dos peligros se agudizan. El uno es el redescubrimiento del fascismo. El otro, el redescubrimiento de la gran masa proletaria de las directivas de la C. N. T. Estos dos peligros pueden ser todo nuestro estímulo, conduciéndonos a lograr una verdadera articulación al movimiento obrero, para oponerse al fascismo y para impedir el entronizamiento de la dictadura del proletariado.

Podremos articular esa fuerza, eligiendo una táctica que, en vez de lograr cada día más una cohesion de la multitud, obliguemos al Estado a multiplicar su fuerza de choque, para oponerla a la técnica revolucionaria del guerrillero? No. De ahí, pues, que nosotros segamos el camino entre aquella que tolera bien o mal la existencia de los sindicatos, y la otra, la fascista, la que anula en absoluto una posibilidad de organización.

No somos profetas, y, por lo tanto, no podemos afirmar cuáles serán los resultados de nuestra táctica. Lo que si podemos decir, es que solo ello puede conducirnos a la revolución sin la dictadura del proletariado, que es lo que trata de lograr el sindicalismo revolucionario. ¿Lo lograremos? Aún estamos a tiempo de intentar el esfuerzo. A medida que avanzamos en este período de revolución, las dificultades burguesas, dos peligros se agudizan. El uno es el redescubrimiento del fascismo. El otro, el redescubrimiento de la gran masa proletaria de las directivas de la C. N. T. Estos dos peligros pueden ser todo nuestro estímulo, conduciéndonos a lograr una verdadera articulación al movimiento obrero, para oponerse al fascismo y para impedir el entronizamiento de la dictadura del proletariado.

JUAN LÓPEZ

SINDICALISMO

Algunas consideraciones sobre la violencia

Cualquier acto brutal hiere lo más profundo de nuestros sentimientos. No podemos amoldarnos al contemplar fríamente acciones que colocan al hombre en un grado inferior al de la bestia. Enamorados y fervientes defensores del amor de la razón, no queremos admitir procedimientos contrarios al todo concepto ético. Tanto más si se distinguen por una ferocidad desenfrenada. Gasta más de que la misura gana todos nuestros actos; de que nuestros argumentos estén basados en la razón; de que nuestros espíritus se halle abierto a todo tipo de tolerancia que siempre aviva y reaviva la humanidad; sin caer en un extremismo exagerado procuran os alejamos de la templanza. Cuando resolvemos una batalla, no descubriremos la otra medalla para sufrir un segundo golpe, sino una trahición de solventar el incidente con equidad y justicia, haciendo los posibles porque la pasión y el deseo de venganza no se apoderen de nuestro ánimo.

Si la violencia actual fuera propia en todos, viviría y conservaría sólo una mala calidad, y este defecto fuerá el emplear la violencia, según lo suficiente para motivarse el desprecio y la condisciplina, porque la virtud no puede aceptar la violencia como medio regulador de la convivencia humana.

Si embargo, para vergüenza nuestra, la humanidad no ha logrado desprenderse todavía de ciertos hábitos repugnantes e indignantes. La mayoría de las cuestiones siguen resolviéndose como hace miles de años: con la fuerza. El maestro que tropezó con un discípulo recio al estudio, hace uso de la palma para lesionar el orgullo del pequeño. La palmalet. Es todo un cruel y vituperable simbolo que me abandona al hombre cuando se asazoso caminar por el cañizo sendero de la vida. Abandonamos el amparo de la palma para gustar de los doctores del brutal punitivo que se nos propone cuando acudimos a la fábrica a llamar nuestros primeros contados por la existencia. Quisiéramos otras muestra tanto y nuestra adolescencia para la sombra de la terrible y odiada palma: no se separa de nosotros. El Estado armó nuestro brazo y nos obliga a pelear con otros jóvenes que, como nosotros, han soldado el instrumento del trabajo para exigir el armisticio en defensa de intereses que hoy conocen. Mas adelante, cuando empiezas a discernir sobre lo justo y lo injusto y protestas de la explotación que sufriremos, gemes en seguida, sobre nuestras cabezas, el fantasma de la violencia, que al servirte de la ministra, intenta acallar tu voz rebeldía y revolucionaria.

No podemos sustituirnos a ese ambiente fatal. A nuestros hijos, los educamos con el temor al castigo; a nuestra compañera, cuando no se aviene a nuestras razones, la amezazamos con el palo. Y entre los amigos surgen algunas diferencias que acuchilla los cerebros y ciega el juicio, le ventilando a golpes.

La violencia! Ella goberna al mundo cubriendo con la máscara del derecho. Del derecho del más fuerte. No existe la razón ni la justicia, ni la templanza ni la persuasión. Es inútil que se busquen disfrazes más o menos ilustrativos y seductores. La conclusión es sencillamente la misma: por encima de toda razón está la fuerza.

Y se hallará en mayor plenitud, si no fuera porque lo sutil, atrociado por hombres virtuosos, va germinando y iluminando cada día más rápidamente y ascendiendo al hombre el cumulo que debe recorrer para que la vida tenga una faz más digna. Hay que tener esperanza. La violencia ha sido necesaria para defender a un sistema inusto y es indudable que desaparecerá ese sistema recediendo el edificio de la sociedad sobre nuevos cimientos; la razón vendrá a regir los destinos de la humanidad. Una nueva era quedará abierta. El gesto final, barbaro, desaparecerá de las relaciones humanas. El Instituto de constante superación, venera, entones al instituto ancestral y primitivo. En las luchas por alcanzar objetivos más elevados intervendrá la razón; que lima, suaviza, persigue y convence. Las generaciones venideras desconocerán en sus báculos la horrible palma que hoy, en la expresión más genuina y odiosa de la monstruosa autoridad.

Mientras tanto, luchemos porque, cuando antes desaparezcan del mundo los motivos que hacen del humano vivir un continuo sufrimiento. Vayamos en pos de nicas alegrías y risueñas. Y tengamos un gesto de desprecio y energía para los que en nombre de la justicia y la libertad han hecho un cementerio de un pueblo que, en tiempos, se llama Casas Viejas.

OSCAR

LAS MANIOBRAS DEL CAPITALISMO

Después de la gesta de Sallent... Significación de las explotaciones potásicas de Cataluña. -- Los mineros han de estar prevuendos y dispuestos

El último gesto de rebeldía que han realizado los mineros de Sallent, Santa y Cardona, impulsados por el espíritu de solidaridad que aviva la conciencia del peligro común del trabajo en la mina, ha puesto con su entonación al capitalismo en duda las intenciones de los industriales que explotan los yacimientos potásicos.

Es preciso angular intensas y rendidas luchas en esa cuenca minera, concentrada en un objetivo del capitalismo internacional. Los mineros habrán de cuidar mucho de perfeccionar y de fortalecer sus organizaciones si quieren resistir con ventaja las acometidas de que será alegato por las empresas propietarias. Y no solamente los mineros, también los obreros de las diversas industrias químicas habrán de prevenir porque la organización de las explotaciones potásicas forma parte de un vasto plan industrial íntimamente ligado a las conveniencias internacionales de los negocios de la preparación guerrera en la paz y de la producción de abonos para la agricultura.

En España, después de la proclamación del nuevo y ya reducido régimen potásico, se va a una expansión industrial, hasta ahora impensable por la hegemonía que en la vida del país tenía la burguesía agraria. Limitada, la industria de la Région catalana, y en menor grado, a Valencia, la influencia lograda después del advenimiento de la Repùblica señalará amplias posibilidades al capitalismo internacional y las riquezas de Cataluña serían objeto preferente de explotación. Y en las preferentes figurarán, en primer lugar, la reserva de sales potásicas, incalculable todavía, pero evaluada en una cantidad no inferior a treinta millones de toneladas, para la zona puesta en explotación.

Aun cuando las explotaciones se realicen en la provincia de Barcelona, el plan de aprovechamientos comprende todo el círculo formado por Solsona, Girona, Pons, Guissona, Castellfollit, Laiet, Prats de Rei, Castellserà, Moya, Gironella y Solsona, encerrada en las dos provincias de Barcelona y Lérida.

Capitales importunándose, conciernen a la constitución de nuevas empresas y mejor aún a la formación de un monopolio que se dispersaría el grupo francobelga de industrias de la potasa y la poderosa empresa alemana, creación de la posterior, s.d. Gérlechindustria A.G., propietaria de la Electrocumíca de Flix y por mediación de ésta, participé del 50 por 100 de «Fabricación Nacional de Colorantes y Explosivos».

Los conexiones de la Industria química alemana con España son muy numerosas. A su influencia se debe la reorganización de los negocios de la «Unión Española de Explosivos», que posee y explota los yacimientos potásicos de Cardona, y también las maniobras que viene realizando la S. A. F. A. de Bla-

zaga. Seguramente que a la sección de Economía del Comité de la Regional catalana no escaparon todas estas circunstancias, como provocar prolijo la actividad de franca resistencia a la burguesía adoptada por los mineros de Manresa y por los obreros de Blanes. Actitud acérrimamente que es en los primeros ataques donde puede materializarse el enemigo y atenuar la violencia de sus embestidas.

El punto que se desarrollaría en la cuenca minera de Cataluña, se explica por la competencia que existe entre los industriales franceses y alemanes y por la existir en el mundo más yacimientos de sales potásicas en condiciones apropiables, que los de Alemania, los de Francia (Astaña) y los de Cataluña, y por el gran valor agrícola e industrial de estas sales, que son de posible utilización en la fabricación de cristal, jarrones, colores, medicamentos, diversos lavados, fotografía, cerámica y otras variadas industrias, muy especialmente explotadas en Alemania.

La rareza de la presencia de las sales potásicas en el planeta hizo de la zona central alemana un don privilegiado que dio a los capitalistas de aquéllos el monopolio mundial de la potasa y la hegemonía a sus industrias químicas. El monopolio quedó destruido por la guerra europea, que obligó a Alemania a ceder la Alta Alsacia a Francia, que con la producción de esta región (unas de 250.000 toneladas), inició la competencia a las exportaciones alemanas, haciendo disminuir éstas en más de un 25 por 100. Aparte las limitaciones a la fabricación de colorantes impuestas por el tratado de Versalles y acuerdos posteriores, impiden que Alemania pueda dedicarse a la fabricación de explosivos y la posterioridad por estos y otras causas a obligarse por estos y otras causas a permanecer fuera del país y por la participación de sus capitales, los elementos indispensables a su industria, a sus previsiones de guerra y el beneficio de sus miembros capitalistas.

El instrumento utilizado es la empresa mencionada s.d. Gérlechindustria A.G., que tiene construida una vastísima fábrica que comprende: la fabricación de materias colorantes y tintorería (organización, a la vez, para la producción de gases tóxicos), cuyas firmas radican en Estados Unidos, Madrid (F. N. C. y Explosivos), Milán-Barcelona (Blanche L. C. O); Producción de nitrógeno (explosivos), en Yonshuruk; productos anorgánicos y semiproductos orgánicos en Flix (Sociedad Electroquímica) y en Viena, etc., etc.

Estas noticias sobre la organización de esta empresa pueden demostrar su poderío y este monstruo capitalista es el que tiene su garra sobre los yacimientos potásicos de Cataluña a la sombra de empresas de américa indiana.

Los trabajos en la zona de explotación son todavía modestos, pero no han de tardar en emprender grandes vuelos. Se espera ultimar detalles después de fija-

• Al fascismo debe responderse con la revolución, cuya centro han de tener los sindicatos

Los "bomberos" de Sabadell y los Jurados Mixtos

de la situación de Cataluña con la aplicación integral de su Estatuto, y en los coros de cuestiones de la Bolsa se habla ya de gestiones realizadas por la Unión Española de Explosivos, acerca de sus yacimientos de Cardona. Esta empresa y la «Minas de Potasa de Sierra, Sociedad Anónima», son las que tienen hasta ahora mayor producción. Para cada una se fija en cincuenta mil toneladas de cloruro potásico. Esta última tiene sus oficinas en Bélgica.

Entre las demás empresas es la más importante «Potasa Ibérica S. A.», instalada en el término de Sallent (la promotora del último conflicto) y que se halla en periodo de terminación de montaje.

Existen además «La Minera S. A.» entre Girona y Sallent, en donde tiene previstas las instalaciones con poto de 150 m. de profundidad. Esta empresa y la «Caudina S. A.», que tiene previstas sus instalaciones a un kilómetro de la carretera de Manresa a Guardiola en el barranco de Comallol, están en relación con el Kalischindustrial Alemán.

Y por último, «Selmas Victoria», que se limitado sólo a realizar sondeos en sus pertenencias de la ribera de Hontans y del río Cardona en la carretera de Mauresa a Basella.

Quando en mayo-abril de 1931, los mineros de Cardona fueron a la huelga para lograr un aumento de jornales, provocaron una huelga en las acciones de la Unión Española de Explosivos y adenunciaron un profundo malestar entre los dirigentes de la empresa, que ante las dificultades (rebeldía de los obreros y las naturales de los proyectos de gran envergadura) ajustaron su plan. Por el proceder de esta empresa podría comprenderse la marcha de la trama en la zona minera.

Convine no descuidar la acción de la filial que va a constituirse (esta tomada el acuerdo y señalado el procedimiento) con un capital de veinte millones, de los cuales, dos millones suscribirá la Unión Española de Explosivos. Esta filial, que no tiene nombre todavía (en la Bolsa se la llama la Banda Tapada), se encargará del comercio de la potasa, de los intereses del salto de Carión y de algunos otros negros.

Una entente entre todos los trabajadores explotados por la empresa en sus diversos negocios será útilísima en su futuro para no dejarse batir por ella.

El enemigo es poderoso, los intereses puestos en juego en la zona minera, variados y muy opuestos; el afán de la burguesía para sus beneficios, naturalmente extremado; pero las sales potásicas les extienden los obreros a costa de su salud y en permanente miseria.

Cahe adelantarse y prevenir los males primero, y si es posible, destruir las causas que los generan. Sea una fecunda redacción la organización de los mineros de la comarca potásica de Cataluña.

REXIMO FORNELLS

En torno a mi dimisión del cargo de administrador de "Solidaridad Obrera"

Antes de entrar en materia, voy aclarar eso, de dimisión o destitución, por lo que mi interés. Digo dimisión, porque era firme propósito en mí el presentarle (de este pueden dar varios compañeros que conocían mi estado de ánimo) si se sacababa el ambiente malicioso y astiante que se respiraba, de un tiempo a esta parte, en la vida interna del diario confederal, originado por una serie de causas que no entran en nuestro círculo el señalar y analizar aquí. Lo guardaremos para una ocasión más propicia.

No presenté mi dimisión oportunamente al Pleno porque estaba en juego mi dignidad, y antes quería se estableciera la relación de amistad, la razón vendrá a regular los destinos de la humanidad. Una nueva era quedará abierta.

El gesto final, barbaro, desaparecerá de las relaciones humanas. El Instituto de constante superación, venera, entones al instituto ancestral y primitivo. En las luchas por alcanzar objetivos más elevados intervendrá la razón; que lima, suaviza, persigue y convence.

Los que tenemos un sentido de responsabilidad de nuestros actos y un alto concepto de la dignidad, somos incapaces de cometer ninguna villanía en nuestra actuación, aun cuando discrepemos de los demás.

A mi juicio, «Solidaridad Obrera», por ser órgano de los Sindicatos y no un diario de tendencia, debe de estar por encima del criterio personal de quienes lo escriben o lo administran, y a este criterio he ajustado mi actuación, no siendo igual con respecto a los primeros.

Muchos aspectos interesantísimos quedan para enjuiciar con relación a mi salida del diario, de lo cual pienso ocuparme debidamente en lo sucesivo. Pero quiero dar remate a este trabajo sin antes consignar un caso que merece un calificativo duro que por respeto a mi amigo no nombro. Me refiero al hecho de la intervención, cuando se trataba el dictamen que presentó la Ponencia, por parte de su sujeto que responde al nombre de Arturo Parera y que representaba a la Redacción, quien, sin recato alguno se permitió el lujo, con la complacencia de la «mayoría», a censurar a la Administración, y este sujeto, en aquel momento, estaba sumariado, nada menos que por haber representado el inmobiliario de Capitan Arana y por immoral, entre otros, determinar a varios Sindicatos de Barcelona pedir su destitución de redactor y inhabilitación para ostentar cargos.

Aquí cabe preguntar: La Redacción de «Solidaridad Obrera» no contaba en su seno con elementos de más moralidad que ese individuo amoral de Parera, para que les representase en su papel de «piritanos» y de «revolucionarios»?

Con respecto al sujeto en cuestión, no merece que las personas decentes se ocupen de él y le saquen aquello su historial de «bandera». Ya tememos que al hacerlo se nos cayera la pluma de las ma-

nos, de vergüenza que nos daría. Como resaltar un hecho recién ocurrido, es lo suficiente para demostrar de quien se trata: En ocasión de una suscripción que se hizo entre el personal del diario para juntarla a las elecciones y progresos, al ser requerido para colaborar, contestó negativamente, alegando que tenía familia que mantener. Yo esto lo hice, quien se ha pasado la mayor parte de su vida viviendo de la solidaridad de los compañeros. ¡Pero ha sido, en algunos casos, agradeciendo haciendo a los maridos dormidos! Esta es la moral del sujeto que por vergüenza de la propia organización aún publica en nuestros medios sindicatos.

Pero no ahondemos más en el asunto, que, sin querer, damos a conocer parte de causas del ambiente astiante de que hacíamos mención al principio, y habíamos prometido hacer de ello un capítulo aparte y comentarlo en otra ocasión. (Vaya si lo haremos!) P. MASSONI

Barcelona, 31-III-33. P. M.

Te Cremo - 1933 - 10 - 1933 -